









COP30: Llamamiento a la acción de la sociedad civil

GNDR es la mayor red global de organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la reducción del riesgo de desastres, con 2.010 miembros en 132 países. Este llamamiento a la acción ha sido elaborado de manera conjunta con miembros de GNDR de todo el mundo. Se basa en los resultados de las encuestas que respondieron los miembros, los aportes del Grupo de Trabajo de GNDR sobre el Clima y las consultas a nuestros miembros. Más de 400 organizaciones miembro de la sociedad civil han contribuido a estos mensajes del llamamiento a la acción, compartiendo cómo el cambio climático está afectando a las comunidades en las que viven y trabajan.

La COP30, que se celebrará en Belém (Brasil), se enfocará principalmente en (1) aprobar los indicadores para el compromiso del Objetivo Global de Adaptación (2) hacer plenamente operativo el Fondo de Respuesta a Pérdidas y Daños (3) aumentar la asistencia técnica asignada a la Red de Santiago (4) reconocer la restricción actual de recursos financieros, y (5) revisar los compromisos actuales de las partes sobre mitigación.

En junio de 2025, las reuniones preparatorias sobre Cambio Climático de la ONU (SB62) para la COP30 esbozaron las metas y objetivos de las negociaciones de la COP de este año. Durante esta reunión, la ética brasileña de un *Mutirão* Global [esfuerzos de colaboración globales] se enmarcó como fundamento de los objetivos de la COP30. Esta ética se enfoca en una comunidad que se reúne para trabajar en una tarea compartida, ya sea cosechar, construir o apoyarse mutuamente. Aquí, la Presidencia de la COP30 compartió la visión de un *Mutirão Global* para la COP: apoyar y reforzar la movilización global contra el cambio climático.

La función de la sociedad civil

La sociedad civil tiene una función importante que desempeñar en las negociaciones sobre el clima. Sin embargo, es importante señalar que el acceso a la COP30 ha sido especialmente difícil para la sociedad civil debido a la reducción de las acreditaciones para la sociedad civil, los costos elevados de alojamiento en Belém y las comunicaciones limitadas de la CMNUCC.

GNDR reconoce la función fundamental que debe desempeñar a la hora de exigir un espacio para la sociedad civil y defender la experiencia de vida y el conocimiento de quienes viven en primera línea de la crisis climática. En particular, GNDR reconoce el valor y la experiencia de las organización de base comunitaria y pide a los responsables de la toma de decisiones que

respeten, reconozcan e incorporen la voz, la experiencia y los conocimientos locales al proceso de negociación.

En el centro de nuestras peticiones políticas, pedimos a los responsables de la toma de decisiones que adopten un enfoque basado en los derechos humanos, den prioridad a la justicia climática y exijan al norte global que cumpla con sus responsabilidades legales en materia de pérdidas y daños.

425 organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo han participado activamente en la elaboración de estos mensajes de llamamiento a la acción. Cada una de ellas habló de las profundas repercusiones del cambio climático en las comunidades donde trabajan y viven.

Es importante señalar que, aunque estos mensajes de política específicos se han formulado para informar sobre los elementos de adaptación y pérdidas y daños de las negociaciones sobre el clima, nos solidarizamos con la necesidad esencial de volver a comprometerse con la reducción de los gases de efecto invernadero para la mitigación.

Pedimos a los Estados miembro que actúen ahora, con urgencia y compromiso, para cumplir las cinco peticiones políticas de nuestro llamamiento a la acción.

Mensajes del llamamiento a la acción de GNDR

1. Escuchar las voces locales y reconocer la experiencia de los agentes locales

Trasladar el poder a los agentes locales. Incluir a los líderes locales en la toma de decisiones. Institucionalizar e integrar a los líderes locales en la gobernanza climática. Garantizar que las mujeres líderes de base, los grupos indígenas y los jóvenes participen de forma significativa en la toma de decisiones. Reconocer y financiar el liderazgo de las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil en el diseño y la implementación de soluciones climáticas. Es necesario un compromiso específico para incluir y proteger (1) los conocimientos indígenas y (2) a los pequeños agricultores.

2. Priorizar una transición justa y aumentar los recursos para la adaptación

Exigimos que los Estados miembro reconozcan sus compromisos con el derecho al desarrollo, el derecho a la dignidad y el derecho a un entorno seguro para todos. Pedimos que se asuma un compromiso específico con las personas desplazadas por el cambio climático.

Una vez más, exigimos un acceso equitativo a la financiación para hacer frente al cambio climático y pedimos que se simplifiquen los mecanismos de financiación para

garantizar que los recursos puedan canalizarse directamente a las organizaciones de base, especialmente a las que trabajan en la primera línea de la crisis climática.

Esto debería incluir la puesta en marcha inmediata del fondo para pérdidas y daños, y hacerlo accesible a quienes se encuentran en el nivel local, especialmente a las mujeres líderes, los líderes indígenas y los grupos marginados. Además, exigimos la diversificación del apoyo financiero para la justicia climática. En este sentido, destacamos especialmente la necesidad de invertir en (1) infraestructuras resilientes ante el clima, incluidas viviendas seguras y resilientes, y (2) sistemas inclusivos de alerta temprana y acción anticipatoria. Por último, exigimos que el norte global comparta con el sur global la tecnología desarrollada para la mitigación y la adaptación. Todo ello sin dejar de reconocer y proteger los conocimientos indígenas y locales.

3. Integrar el Plan de Acción de Género para la RRD en las negociaciones sobre el clima

Reconocer que los desastres afectan de manera desproporcionada a las mujeres y a los grupos marginados debido a factores como la situación socioeconómica, el acceso desigual a los recursos y la exposición desigual al riesgo. Pedimos a los Estados miembro que garanticen que todas las decisiones y acciones tengan en cuenta las necesidades, vulnerabilidades y capacidades específicas de hombres y mujeres.

Pedimos a los responsables de la toma de decisiones que garanticen que el liderazgo y el empoderamiento de las mujeres se incluyan de forma significativa en las negociaciones sobre el clima para (1) reducir el riesgo climático relacionado con el género, que se ve exacerbado por las desigualdades sociales, y (2) aprovechar la experiencia de las mujeres líderes. Cuando se aprovechan los conocimientos, las capacidades y el liderazgo de las mujeres, la política en la práctica se fortalece de manera considerable.

4. Colaborar más allá de las fronteras y no dejar a nadie atrás

Mientras la política internacional se vuelve cada vez más tensa y aumentan los conflictos globales, es esencial que nos unamos para hacer frente a los impactos y las causas profundas del cambio climático, garantizando que nadie se quede atrás. Pedimos a los Estados miembro que presten especial atención a quienes viven en países afectados por el conflicto y a las personas desplazadas por la crisis climática.

Reconocer el nexo entre clima, paz y desarrollo y asegurarse de que los Estados frágiles y afectados por el conflicto estén incluidos en las negociaciones sobre pérdidas y daños y en los fondos pertinentes. Hay que hacer esfuerzos claros para entender cómo se

puede incluir a las personas de los Estados frágiles y afectados por el conflicto en todos los niveles de las negociaciones sobre el clima. Garantizar que las personas desplazadas por la crisis climática tengan un acceso equitativo a las compensaciones por pérdidas y daños

5. Defender las soluciones basadas en la naturaleza y la tecnología ecológica

Invertir en tecnología ecológica local y soluciones basadas en la naturaleza. Pedimos a los Estados miembro que reconozcan la importancia de las soluciones basadas en la naturaleza e inviertan en soluciones comunitarias basadas en la naturaleza tanto para la mitigación como para la adaptación. Por ejemplo, no se puede subestimar el impacto de iniciativas como la Gran Muralla Verde y la protección de los manglares, por lo que hay que seguir dando prioridad a acciones similares en todo el planeta.

Hacemos un llamamiento a los Estados miembro, a la CMNUCC y a todas las partes interesadas para que integren estos mensajes clave del llamamiento a la acción en los debates y decisiones de las negociaciones de la COP30.

GNDR seguirá trabajando para crear un espacio para las voces locales en la toma de decisiones sobre la reducción del riesgo de desastres. Nos comprometemos a invertir en recoger conocimientos, pruebas, experiencias y recomendaciones locales y amplificar la voz de quienes viven en la primera línea del riesgo.

Si desea obtener más información sobre estos mensajes de política o sobre la labor de GNDR, póngase en contacto con nuestra Líder de Política e Investigación, Rebecca Murphy: rebecca.murphy@gndr.org o con nuestro Líder de Cambio Climático, Adessou Kossivi: adessou.kossivi@gndr.org

www.qndr.org/cop30



Global Network of Civil Society
Organisations for Disaster Reduction

gndr.org/COP30/

PORTADA

KAMPALA, UGANDA: Un miembro de la comunidad que participó en el proyecto «Visiones desde la primera línea» del GNDR, el cual fomenta la inclusión y la participación de las comunidades en la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.

Crédito: GNDR / Jjumba Martin.